

- Ildefonso MURILLO (Ed.): *Filosofía Contemporánea y Cristianismo: Dios, Hombre, Praxis*. Ediciones Diálogo Filosófico. Madrid, 1998. 318 pgs.

De nuevo, los amigos de *Diálogo Filosófico* nos obsequian con un elenco de artículos que representan lo más granado de sus II Jornadas de *Diálogo Filosófico*. En un empeño por provocar el diálogo entre fe y razón que dura ya decenios reúnen a autoridades del mundo de la filosofía, la teología o la ciencia, tanto de Latinoamérica como de España. A nadie le son ajenos nombres como los de Andrés Torres Queiruga, Jesús Conill, Diego Gracia, Leonardo Rodríguez Dupla, Urbano Ferrer, José M^a Mardones, Raúl Fornet Betancourt, Adela Cortina y otros muchos de tal calidad intelectual.

En cuanto a los temas tratados, una breve mención nos provocará el deseo de la lectura y el estudio detallado: filosofía y cristianismo, religión y función legitimadora del poder, religión y valores, personalismo y cristianismo, cristianismo y antropología, cristianismo y liberalismo, etc.

Es imposible destacar unas ponencias sobre otras. Sólo es posible resaltar la importancia de este esfuerzo intelectual. Desde el trabajo cotidiano de la revista *Diálogo Filosófico* por promover la cultura desde una perspectiva de promoción de la fe, hasta el ingente esfuerzo organizativo y económico de convocar las Jornadas, nuestros hermanos Claretianos están realizando desde hace años una impagable labor de cara a mantener a la Iglesia Católica a la altura de los tiempos, de cara a demostrar que fe y ra-

zón no sólo son compatibles, sino que se coexisten necesariamente. Sólo su capacidad de acogida y convocatoria podía coordinar a un conjunto de pensadores tan extenso y variopinto, en un mundo intelectual como el presente en el que se frecuentan tanto los pagos del divismo, la irresponsabilidad y el solipsismo creativo. Pero además creo que es necesaria una mención especial y de agradecimiento para el editor, Ildefonso Murillo, en quien recae año tras año la responsabilidad de mantener vivo *Diálogo Filosófico* y la edición de las Jornadas.

El título de la obra expresa claramente el foco del *desinteresado interés* de este conjunto de personas. Filosofía contemporánea y cristianismo, es decir el esfuerzo por coordinar los frutos de la humana reflexión y la experiencia religiosa por la vía cristiana. Por otro lado, se citan tres aspectos clave para llevar a cabo la ante-

mentada coordinación fe – razón: la reflexión sobre Dios (su existencia como suprema realidad y perfecto sentido y su relación con la vida del hombre), el esfuerzo autocomprendido de la humanidad (como diría Kant: qué puedo conocer, qué debo hacer, qué me cabe esperar), y un énfasis especial en la esfera de la praxis, del modo de actualizar nuestras potencialidades como seres humanos, esencialmente racionales y abiertos a la trascendencia del otro Próximo, y del Otro Dios.

Eduardo Martínez

- Jon SOBRINO: *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*. Ed. Trotta. Madrid, 1999. 508 pgs.

Casi coincidiendo con el XIX aniversario del martirio de Mons. Oscar Arnulfo Romero, de cuyo centro es director en la actualidad, J. Sobrino, profesor de teolo-

gía en la Universidad Centroamericana (UCA) de San Salvador, nos entrega esta segunda parte de su cristología. «Jesucristo liberador. Lectura histórico-teológica de Jesús de Nazaret» (1991), estaba dedicado a sus compañeros mártires de la UCA. Este último está dedicado a Monseñor Juan Girardi, mártir de la memoria del pueblo.

Ahí es donde se sitúa J. Sobrino para hablar de Dios, de Jesucristo, y del hombre, entre los mártires y las víctimas. Dios se ha manifestado en la historia cristológicamente. Hay liberación y esperanza posibles porque en la historia ha existido un hombre que con su vida plenamente amorosa ha desvelado las verdaderas posibilidades del hombre, a imagen y semejanza de ese Dios al que nos enseña a llamar Abba: Padre.

El libro consta de tres partes. La primera sobre la resurrección de Jesús, la segunda sobre la cristología del Nuevo Testamento a partir de los títulos, y la tercera sobre las fórmulas de los primeros concilios. Todo ello visto desde una perspectiva deliberadamente parcial, concreta e interesante: las víctimas de este mundo. Según J. Sobrino esta perspectiva viene exigida por la realidad del mundo actual y por la revelación de Dios.

La realidad de la historia de Jesucristo nos exige tomar postura ante la realidad entera. El hombre puede descubrir en Jesucristo que tan humano como él sólo puede serlo Dios, pero este conocimiento requiere hacer el camino del seguimiento de ese hombre verdadero. Jesús y el Dios que en él dice su palabra no es sólo una Buena Noticia, so-



bre todo para las víctimas, sino una exigencia de conversión. La construcción del Reino de Dios, narrado con textos tan fundamentales como las Bienaventuranzas, el Padre del Hijo Pródigo y Mateo 25: «Lo que hicisteis a estos, a mí me lo hicisteis», orientan la manera de ser hombre, porque es la manera de ser de Dios.

Jesús es buena noticia por su modo de ser, por su manera de vivir y por su resurrección, en este Jesús se manifiesta Dios, a quien conocemos, sobre todo, por lo que vemos en la historia de este hombre. Este hombre para los demás, vivió para construir el Reino de Dios, en el que eran centrales los pobres: aquellos para los que la vida es una dura carga, los marginados y despreciados, los excluidos. Para Jesús, estos tienen un status teologal.

El Dios de Jesucristo es un Dios con nosotros, encarnado, es una historia personal hermanada con nuestras historias personales; por eso la fe es un caminar, respondiendo y co-respondiendo al Dios en camino, que tiene elementos específicos: 1) encarnación en la verdadera realidad, la de las víctimas; 2) esperanza de plenitud, de resurrección en el futuro a pesar del via-crucis de la historia; 3) actuar con justicia, construir el reino a pesar de la persecución y la muerte; 4) denuncia del antirreino y cargar con las consecuencias; 5) estar abierto a acoger lo nuevo que viene del Espíritu, que sopla donde quiere; 6) humildad en el caminar, sin pretender saberlo todo y sin dogmatismos; 7) fidelidad en el caminar aunque sea de noche.

La fe en Dios desde las víctimas incluye esencialmente no poder dejar de caminar. En las víctimas existe siempre la exigencia absoluta de bajarlas de la cruz. En este empeño caminante se experimenta que la historia y los hombres dan más de

sí, con lo cual y a pesar de todo, se puede nombrar el misterio de la realidad y llamarle Abba, Padre.

De todo esto y de muchas cosas más nos habla este gran libro, al que no hacen justicia estas apresuradas líneas y que requiere lecturas más atentas y despaciosas (quevedescamente hablando). Agradecemos a J. Sobrino que haya puesto a disposición de todos una manera de repensar y vivir el cristianismo realmente liberadora.

Antonio Calvo

- José L. ROZALÉN MEDINA: *El ojo de papel*. Ediciones San Pio X. Madrid, 1999. 360 págs.

El Prof. Rozalén, con una sensibilidad exquisita, con un estilo impregnado de sencillez, claridad, belleza transparente, y al mismo tiempo de serena profundidad, con la pupila siempre atenta para poder captar ese «nervio divino» orteguiano que atraviesa todas las cosas por pequeñas que sean, nos presenta aquí la vibración de su mente y de su alma ante los múltiples acontecimientos, paisajes, paisanajes, vivencias y experiencias que él, a lo largo del sendero, ha ido contemplando con mirada apasionada e iluminadora.

Si ha acabado la época de los grandes discursos, de las abstrusas digresiones, de los esotéricos academicismos, y ha llegado la hora de que el pensamiento filosófico baje a la arena socrática de cada día para intentar iluminar, con humildad pero también con valentía, el sendero ético de los hermanos hombres, para proyectar algo de luz y de poesía, de energía intelectual y moral, de sentido y sensibilidad a las puertas de un nuevo Milenio, estamos seguros de que el libro de **José L. Rozalén** cumple a la perfección esos objetivos esclarecedores.

Estos artículos, tanto si

se usan como comentarios de textos en las clases de enseñanza secundaria y universitaria, como si se leen como deleite personal en la íntima soledad de cada uno, creemos sinceramente que pueden dejar honda huella en los lectores, pueden servir para precisar ideas, despertar inquietudes, remover emociones, proponer ideales, y para, en palabras del autor, «elevarnos hacia ese núcleo de verdades y valores universales, principios mínimos de entendimiento entre todas las culturas, horizontes kantianos que atraen indefectiblemente a una Humanidad un poco desorientada, valores que, en definitiva, suponen la irrenunciable otra orilla de la utopía, a la cual no podemos renunciar, si no queremos estar muertos definitivamente».

C. Díaz

- José María MÉNDEZ dirige la Asociación de Estudios de Axiología, que no se limita a dar buenos cursos al respecto, lo que ya sería mucho, sino que además edita libros bien hechos y extraordinariamente serios, libros que todos los docentes deberían al menos conocer. Citamos tan sólo aquí los siguientes del propio José María Méndez: **1. Teoría del valor. Un ensayo de economía axiológica. 2. Valores éticos. 3. Valores estéticos y ascéticos. 4. Tabla de valores éticos.** Los interesados pueden pedirlos a Estudios de Axiología. Reyes Magos, 18. 28009 Madrid.

- Nuestra amiga Adela CORTINA ha publicado recientemente dos libros de mucho interés y enjundia, cuya lectura recomendamos a todos los suscriptores de ACONTECIMIENTO, entre los cuales Adela Cortina tiene

siempre un puesto de honor. Se trata de *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza Editorial y *Hasta un pueblo de demonios. Ética pública y sociedad*. Ed. Taurus.

C. D.

- Juan ARANA: *Claves del conocimiento del mundo. 1. Materia y movimiento*, Kronos, Sevilla, 1996, 307 págs.

En un intento de acercarnos a lo que sabemos acerca de la naturaleza, a través de las *claves del conocimiento del mundo*, el catedrático de filosofía de la Universidad de Sevilla Juan Arana, nos propone un recorrido por las nociones de *materia, movimiento, espacio, tiempo, fuerza y energía*, conceptos o «ladrillos» en los que están las claves con las que la ciencia y la filosofía han construido (y construyen) la visión de la naturaleza, del universo.

El libro comienza con un capítulo dedicado a esclarecer los conceptos previos para la investigación: *naturaleza, ciencia, filosofía, razón, ...* Los siguientes capítulos abordan claves por separado, de modo que la obra posee una «relativa autonomía de los capítulos», sin obviar que «el conjunto carezca de unidad», según advierte el autor en el prefacio. La exposición del profesor Arana es rica en cuanto que abarca los problemas que subyacen en filosofía de la naturaleza, y por la continua referencia a textos clásicos de los filósofos y científicos que han estudiado la naturaleza. Antes de la Conclusión, la obra deleita al lector con un último capítulo dedicado a la crisis de la física clásica y el consecuente cambio de paradigma: la actual física cuántica.

El libro además es una reivindicación de una visión global, de una perspectiva de totalidad propia de la

filosofía, pero no del público consumidor de divulgación científica. En palabras de Arana, «este libro (...) aborda las claves del conocimiento del mundo sin desear ninguna de las aportaciones que pueden ayudar a esclarecer los interrogantes que se refieren al entorno físico en el que se desarrolla nuestra existencia».

Jaime Roldán

- Carlos DÍAZ: *Apología de la fe inteligente*. DDB, Bilbao, 1998, 256 págs.

Una vez más, ofrecido de manos de quien es fe que quiere entender e inteligencia al servicio de la fe, tenemos ante nosotros este ensayo en favor de una fe inteligente. En él se hace un elogio de la fe razonable que supera la indefinibilidad de la razón estrecha del racionalismo ilustrado, para situarse en perspectiva personalista afirmando la persona como ser comunicativo y transitivo. Una fe en diálogo que honora al ser llamado, que compromete en la propia palabra y que, antes que alienación, es exigente en la vida cotidiana. Su lectura nos recuerda que lo esencial de la naturaleza humana es cristiana.

Rafael Soto

- Esperanza DÍAZ PÉREZ: *Gandhi*. Colección Sinergia, FEM-ACC-IMDOSOC, Madrid-México, 1998, 142 págs.

Con precisa y preciosa narrativa nos presenta la autora este personaje, tan nombrado como desconocido en profundidad.

Desde una experiencia de desprecio que sufrió en Sudáfrica se inicia su proceso por un mundo mejor para todos. Lo fundamental es su deseo de arreglar los conflictos sin hundir al opositor,

reconociéndolo en lo que acierta y subrayando siempre su profunda dignidad profesional; fue lo que él llamaba no-violencia, un método de lucha que tiene como única arma la justicia de la causa y la verdad con que se defendía, y que a él le comprometió a lo largo de su vida, llevándolo en la gozosa carencia de necesidades, a la compasión por todas las criaturas y al anhelo de Dios.

R. S.

- Miguel FERNÁNDEZ BLANCO: *Memoria para la esperanza*. Colección Sinergia, FEM-IMDOSOC, Madrid-México, 1998, 100 págs.

Si, como señaló Ortega, somos historia y no mera naturaleza, no puede haber civilización sin memoria histórica. No se trata de la tentación de la añoranza, sino de saber que ni siempre hemos sido así, ni tenemos por qué ser en el futuro como somos ahora. Por eso este bello libro, en medio de la ideología del pretendido fin de la historia, es aliento para nuestro trabajo al recordarnos la otra memoria de la humanidad, la del apoyo mutuo y su fecundidad. Recordar con su lectura las memorias liberadoras orientadas hacia el Sur (el movimiento obrero, el cristianismo, Esprit, los anarquistas, y tantos otros) es apropiarse del presente y abrir futuro para los empujados.

R. S.

- Ana María RIVAS: *Concepción Arenal*. Colección Sinergia, FEM-IMDOSOC-ACC-SOLITEC, Madrid-México, 1998, 133 págs.

Ana M^a Rivas, profesora de sociología en la Univ. de

Madrid, nos ofrece un estudio de la vida difícil de una mujer pionera en la España del siglo XIX. Concepción Arenal fue una mujer sencilla que merece mayor fama, pero ello sólo sería posible si hubiera, en este siglo, un mayor sentido de la justicia y sus tres grandes pasiones encontrarán eco entre nosotros: los pobres, los presos y la mujer en condición de ignorancia y sumisión. Junto a su vida admirable, los textos escogidos de sus escritos ponen el dedo en las llagas ayer y de hoy, denuncian sin miramientos situaciones y actitudes que persisten, a las que supo enfrentarse con sinceridad y perseverancia a costa de sufrir el ostracismo. Mujer de fe, comulgó en el dolor de los más débiles, mujer de letras y de leyes, se puso al servicio de los reos, y llegó a ejercer cargos públicos mientras con ellos pudo servir a la causa de aquellos.

Luis Ferreiro

- Federico VELÁZQUEZ DE CASTRO: *Hacia el desarrollo sostenible*. Colección Sinergia, FEM-IMDOSOC-SOLITEC, Madrid-México, 1998, 80 págs.

F. Velázquez es un incansable profesor, investigador y luchador de la causa ecológica, entendida en profunda sintonía con la causa de la humanidad. En este librito explica de forma sumamente pedagógica, los problemas que ha causado y causa al planeta un desarrollo guiado por el lucro capitalista y sus consecuencias para todos. Describe los avances (capa de ozono) y retrocesos (cambio climático) en la dirección de un desarrollo sostenible. Con una visión preocupada y esperanzada muestra como es posible cambiar la trayectoria destructiva y avanzar ha-

cia una armonía de la humanidad con la naturaleza, hace propuestas en los sectores de la energía, la agricultura, la industria, el transporte y las ciudades, señalando que las propuestas técnicas necesarias, no se aplicarán sin el desarrollo de nuestras conciencias y su consiguiente traducción en una alternativa política responsable y decidida.

L. F.

- Juan Antonio SENENT DE FRUTOS: *Ellacuría y los derechos humanos*. Ed. Desclée. Bilbao, 1998, 216 pp.

Al referirnos a los derechos humanos nos preguntamos sobre su finalidad no sólo conceptual sino efectiva y real. En este sentido, Juan Antonio Senent recupera la figura intelectual y humana de Ignacio Ellacuría, jesuita de origen vasco adoptado por El Salvador donde dio la vida por la lucha pacífica en favor de las *mayorías populares oprimidas*. Ellacuría se compromete, desde la UCA, con los derechos humanos dando una visión *historizada*, es decir, recuperándolos del discurso abstracto y de su manipulación social, desde la realidad concreta que encarnan los pueblos que sufren y padecen su negación, para poder alcanzar así su *validez universal*. No son pues realidades conseguidas y acabadas, sino que los derechos humanos deben seguir siendo objeto de conquista, un proceso inacabado para todos los pueblos y culturas. Tanto Ellacuría como el autor de esta obra ellacuriana están convencidos de que es la lucha por los derechos humanos y su desarrollo histórico lo que puede devolverle la condición de libertad, la dignidad a los hombres y a los pueblos.

Pedro J. Hernández Correa